

Manifiesto contra “una nueva caza de brujas” por “Todas putas”

■ Un centenar de intelectuales creen ver una “caza de brujas al estilo fascista” en las críticas al libro “Todas putas”, editado por la firma propiedad de la directora del Instituto de la Mujer

MADRID. (Efe y redacción.) – Un grupo de unas 130 personas del mundo de la cultura, entre ellos escritores, guionistas, editores, productores y guionistas, como Elvira Lindo, Antonio Muñoz Molina o Miguel Bardem, han firmado un manifiesto que denuncia que los ataques contra el libro “Todas putas”, de Hernán Migoya (editado por Ediciones del Cobre, firma de la que es copropietaria Miriam Tey, actual directora del Instituto de la Mujer), puede ser “el germen de una nueva caza de brujas al más puro estilo fascista”.

El manifiesto, titulado “Sobre la interpretación manipulada del relato ‘El violador’ y su posterior censura”, añade que “la artificial polémica ha conseguido concitar el acuerdo de instituciones tan variopintas y contradictorias como la Red de Organizaciones Feministas y la esposa del presidente del Gobierno”, en alusión a las protestas proferidas por dichas entidades o por Ana Botella.

Veinte ONG piden el cese de Miriam Tey

Una veintena de organizaciones no gubernamentales (ONG) de mujeres han enviado telegramas al ministro de Trabajo y Asuntos Sociales, Eduardo Zaplana, y al Consejo de Ministros para pedir el cese inmediato de la directora del Instituto de la Mujer, Miriam Tey (cuya editorial El Cobre puso en la calle el libro “Todas putas”, de Hernán Migoya, que contiene un relato en el que se hace una apología de la violación). En los telegramas se manifiesta que “los cargos institucionales están obligados a velar por la libertad y la igualdad entre mujeres y hombres”. – Europa Press

Los firmantes del manifiesto censuran incluso la actitud de Tey al decir que iba a retirar el libro de los comercios –de hecho, aunque lo anunció, no llegó a retirarlo–, actitud que califican de “acto de cobardía que parece querer dar la razón a quienes han promovido uno de los actos represores y reaccionarios por excelencia: la censura”.

“Creemos que una parte significativa de la gran literatura moderna –desde ‘Crimen y castigo’ de Dostoiévsky hasta ‘American psycho’ de Easton Ellis, pasando por ‘Lolita’ de Nabokov o ‘La naranja mecánica’ de Burgess– ha surgido precisamente cuando el escritor ha tratado de penetrar en el mismo corazón de los aspectos más oscuros del alma humana a través del relato en primera persona”, agrega el manifiesto, en el que también se rechaza “cualquier interpretación o asociación del mencionado relato como apología de cualquier tipo de violencia, y especialmente de la violencia de género que de forma abyecta e injustificable golpea a tantas mujeres”.

El manifiesto concluye reivindicando la libertad de expresión y de difusión de las obras creativas, y se opone ante cualquier intento de “coartar dicho derecho fundamental”.